

UNA (RE)LECTURA GITANA DE «PEAKY BLINDERS»¹

Nociones generales desde la crítica construida en los estudios gitanos

Rafael Buhigas Jiménez

1. Algunas palabras previas.

Creada por Steven Knight, *Peaky Blinders* es una serie británica de drama histórico originalmente emitida por la BBC desde el año 2013 y hasta la actualidad. Algunos nombres de historiadores que han trabajado en torno a la producción o lo que ha derivado de aquella son Carl Chinn², Tosh Warwick³ y David Cross⁴. La sinopsis de dicha obra, la cual atañe a la primera temporada, a partir de la que emerge todo el guion posterior, se recoge de la siguiente manera:

«Una familia de gánsteres asentada en Birmingham tras la Primera Guerra Mundial (1914-1918), dirige un local de apuestas hípcas. Las actividades del ambicioso jefe de la banda llaman la atención del Inspector jefe Chester Campbell, un detective de la Real Policía Irlandesa que es enviado desde Belfast para limpiar la ciudad y acabar con la banda.»⁵

En el presente escrito no se pretende realizar un análisis estético o en el sentido propio de una crítica cinematográfica. El objetivo es reflexionar en torno a las palabras dispensadas sobre esta obra en lo que respecta a uno de sus elementos troncales, la historia gitana que envuelve la trama vital de los protagonistas vinculados a la misma, la familia Shelby y sus coligados —entre los que destacan la familia Lee y la familia Gold, al menos hasta la fecha—. Asimismo, se examinarán algunos de los componentes que justifican la presencia de la idiosincrasia gitana, en su vertiente inglesa e irlandesa, durante las diversas temporadas. En último lugar, se dedicará un breve espacio a evaluar la veracidad y fidelidad de todo lo retratado mediante un contraste probativo de lo mismo, usando como referencia algunos de los trabajos científicos que han estudiado la cuestión.

El lector debe saber que el trabajo previo realizado se ha sustentado, fundamentalmente, en una detenida revisión de las reseñas publicadas mayoritariamente en inglés, francés y castellano desde el lanzamiento de la serie. Al final de este mismo documento se recogerá una guía de referencias sobre todas ellas, la cual tiene como límites extremos la propia cultura *bloguera* y la producción estrictamente académica. De la misma forma, al ser pretendidamente divulgativo, este escrito no estará constituido por una base bibliográfica, aunque puedan sacarse a relucir algunas referencias para enriquecer los argumentos planteados. En cualquier caso, como respecto a lo anterior, se ofrecerá una breve selección de trabajos inmediatamente relacionados con el tema.

¹ Consulta un formato audiovisual de este artículo en <https://vimeo.com/251225314>

² <http://www.carlchinnbrum.com/>

³ <http://www.leedsbeckett.ac.uk/staff/dr-tosh-warwick/>

⁴ <https://www.davidacross.org.uk/>

⁵ <https://www.filmaffinity.com/es/film539830.html>

2. Hacia una valoración crítica de las reseñas.

Detenerse pormenorizadamente en cada una de las numerosas reseñas o artículos que han venido retratando *Peaky Blinders* desde su primera emisión sería un ejercicio bastante tedioso, especialmente de cara al lector. Por ello, a continuación, se ha amalgamado sintéticamente toda la elaboración anterior en cuatro grandes bloques conceptuales sujetos a crítica. Estos últimos son la esporádica expresión hablada por parte de las familias gitanas, disonante respecto al inglés; la organización social de parentesco; las diferencias étnicas en lo relativo a la procedencia de los protagonistas; así como la imagen romántica estereotipada —y, por consiguiente, mayoritariamente negativa— intrínseca a muchas de las reseñas, además de al *feedback* derivado de las mismas. Como puede observarse, la cuestión se torna compleja al disponer un examen que puede y debe abordarse desde diferentes disciplinas como son la filología, la antropología, la historiografía y la sociología. Todo ello interpelado, a su vez, por una ineludible supervisión filosófica. Quizás más presente en el abordaje de la psicología de los soldados de postguerra y su reintegración en la sociedad civil, aunque también en cuestiones elementales de lo que se conoce como antropología filosófica.

La cuestión filológica y su relación con el devenir identitario.

Una de las herramientas más usadas por el colonialismo cultural es la de reprimir la forma de expresión de las comunidades a las que se dirigía la imposición. La adecuación normativa al idioma del colonizador era una condición sine qua non para actuar conforme a la ley. El ejemplo más cercano lo tenemos en España con la persecución del caló desde la Edad Moderna. En 1971, año en que se realizó el Primer Congreso Internacional Gitano, se instruyó, entre otras cosas, el concepto “romaní” para designar en comunión a las agrupaciones gitanas del mundo. Este mismo concepto tiene su extensión en el ámbito de la filología para referirse al conjunto de derivaciones lingüísticas que germinaron a partir de la forma original —una vez iniciado el recorrido en forma de diáspora, propiciado por la población gitana originaria de la India desde el siglo XI d.C.—. En las diversas reseñas sobre la serie se habla de las esporádicas expresiones disonantes respecto al inglés que usan los protagonistas como un *acento*. Sin embargo, lo que se emplea es un *dialecto* procedente del romaní que para el caso del Reino Unido —y extensible, probablemente, a Irlanda— se conoce, a grandes rasgos y existiendo ciertas diferencias en el caso de Gales, como anglo-romaní, el homólogo del ya citado caló. La aparición del anglo-romaní en los diversos episodios de *Peaky Blinders* se sustenta sobre la necesidad de comunicarse en una forma solamente entendible por los personajes gitanos de la escena para eludir la comprensión de otros grupos étnicos presentes o, lo que realmente es más interesante, para enfatizar el respeto por una herencia que se pretende conservar, a pesar de la transformación social latente. Esto es, anclada en una zona urbana obrera del sureste de Birmingham, Small Heath, la familia Shelby se desplaza progresivamente desde una posición vinculada al lumpenproletariado inglés de la época, enormemente afectado por el impacto de la Revolución Industrial, hacia una posición adinerada más cercana a los estratos de la aristocracia obrera y de la burguesía. Los estudios al respecto todavía deben profundizar —pues apenas han comenzado a surgir— en la influencia que el mundo urbano y sus lógicas internas tienen sobre la (re)construcción de identidades como la gitana. En este caso particular, como se exponía, parece que la familia Shelby oscila en una contradicción continua entre lo que fue, es y debe ser su papel en sociedad, así como el peso que su condición de gitanos tiene en ello. Mientras Thomas expresa una actitud más conciliadora respecto a sus raíces gitanas y la luce, incluso, con orgullo, Arthur y Polly atribuyen todos los males a esa parte de la sangre gitana que ilustran como corrosiva y obstaculizadora al intento de avanzar en los flujos “normales” de la sociedad contemporánea.

Esto último supone también algo de gran interés, aunque quizá menos explotado —más allá del discurso racista abanderado por terceros—, nos referimos aquí a lo vinculado a la polémica racial arrastrada desde el siglo XIX y que tendría su máxima expresión en el XX, entre otros, con los casos más sonados de la Alemania nazi y la esterilización forzosa de los Estados Unidos. Cabe destacar que la histórica distancia que han sufrido el campo y la ciudad es un factor clave en el desarrollo de las identidades. El divorcio entre ambos espacios también se percibe en *Peaky Blinders*. Ante lo mostrado hace un momento, mientras la familia Shelby, anclada en el espacio urbano se enfrenta a esos dilemas, la familia Lee preserva íntegramente su elenco de dinámicas idiosincráticas. Siendo muy notable a nivel visual, no solamente por la estética del vestido, sino en los propios espacios que ocupan los personajes en las escenas que confluyen, a pesar de que ambas familias estén unidas por el lazo matrimonial entre John y Esme. En las temporadas iniciales, los Lee siempre ocupan labores secundarias en el proceso laboral y son el primer auxilio cuando se requieren servicios al margen de la legalidad. Con el sucesivo desarrollo, aunque lo anterior se mantiene, ante la problemática surgida en el desarrollo de la trama principal, Thomas, inusualmente separado de su familia, experimenta un proceso de regresión a sus raíces y pretende traer a los Lee a la mesa principal. Posiblemente, como autojustificación de que todo lo que había hecho hasta ese momento tenía como base su situación social primigenia. Materia nuevamente de atractivo para la investigación al respecto, en este caso sobre la ligazón entre etnia y clase. Si actualmente y desde la fragmentación acaecida en las luchas políticas, tras los Mayos del 68, la tendencia es a interpretar interseccionalmente la resolución de contradicciones de índole social, el marxismo como cosmovisión —y más en las primeras décadas del siglo XX con la experiencia bolchevique y la previa construcción del POSDR con Lenin al mando—, entendía las clases y la lucha entre las mismas como el motor de la historia. Esto último es algo que se codifica en la serie, muy probablemente de forma no intencionada, teniendo su culmen en la temporada cuatro, cuando Thomas afirma que no es ningún traidor a sus orígenes, sino que él es la prueba viviente de lo que una persona de su condición puede llegar a ser dentro del sistema. Un discurso del emprendimiento un tanto peculiar. No tanto por las formas de hacerlo real o por la dentera que debe causar a los impulsores del término de hoy, sino porque la familia Shelby representa ese pequeño porcentaje de fichas que en el tablero de la sociedad se ven marcadas arduamente por una “doble identidad”. Mientras el burgués con posibilidades de cuna acude a su despacho y vuelve a su mansión, un burgués caracterizado en el sentido de los Shelby va al despacho para acabar volviendo a Small Heath, a la vieja chatarrería del tío Charlie, cuando todo se complica mínimamente. Ya que ambos disponen materialmente de lo mismo, pero para uno la realidad es mucho más sólida frente a la ficción líquida del otro. Algo que, en cierto modo, todavía sucede actualmente a los gitanos e inmigrantes, en particular, y a los obreros, en general, durante la convivencia en universidades o centros monopolizados por otros estratos de la sociedad más elevados. He aquí una de las grandes dificultades que han tenido las mafias a lo largo de la historia en el proceso de su absoluta legalización y que *Peaky Blinders* ha sintetizado a partir de otros arquetipos que le preceden como son el de Stringer Bell en *The Wire* (2002), quien busca la salida formativa universitaria y el de Nucky Thompson en *Boardwalk Empire* (2010), donde lo intenta a través de la política. Existiendo correlaciones con otras series que presentan ejemplos como el de James St Patrick en *Power* (2014), que busca legalizarse como empresario o el de Ciro Di Marzio en *Gomorra* (2014), quien directamente no contempla la legalización como un objetivo a causa de las condiciones tan segregativas de su entorno. Podrían citarse otros muchos ejemplos ambientados en diversos escenarios históricos y geográficos que, sin embargo, manifiestan algo en común, la lucha por ascender en la pirámide social. Teniendo o no la condición étnica como parte constituyente del proceso. Aunque sin dejar de ser curiosa la asunción de estas prácticas ilegales, además de por la *withe trash*, primordialmente por minorías disidentes respecto a “lo autóctono”.

En definitiva, la forma de expresión hablada que se diferencia de la normativa es un vehículo de resistencia cultural que, en función de la coyuntura en que se despliegue, puede dar lugar a unas estrategias u otras. En *Peaky Blinders*, como se comentaba, supone un continuo ejercicio de reminiscencia que invita al espectador a no olvidar el peso de la herencia. Y, en este caso particular, cómo todo ello influye localmente en una época tan convulsa como es el periodo de entreguerras; con la depresión de la democracia liberal, el auge del movimiento obrero en sus distintas vertientes, el embrión del fascismo y la preparación de un escenario que acabaría eclosionando con la Segunda Guerra Mundial. Todos estos elementos se muestran en su expresión desde abajo, en los pequeños lugares. Y no sería raro pensar que fuera así por la marcada herencia de los marxistas británicos en el entramado teórico anglosajón.

La organización social de parentesco.

Hoy, como desde los primeros registros que se tienen de prensa por medio de las hemerotecas, si se acomete un estudio de las fuentes pueden encontrarse continuas referencias a las comunidades gitanas como bandas, clanes y tribus. Incluso en algún momento de la serie se habla en dichos términos, aunque aquí tiene su justificación, dada la época y sus actores. Más allá de las épocas gobernadas por el debate racial, los conceptos anteriores se han vulgarizado de tal forma que pierden el único sentido científico que podía otorgárseles desde la antropología. Ante el estudio de las comunidades indígenas, principalmente americanas, los antropólogos —encontrando todavía hoy duros debates al respecto— establecieron una tipología para la clasificación de las sociedades. De menor a mayor, según el criterio cuantitativo de individuos agrupados, los conceptos derivados de dicho trabajo fueron *banda*, *tribu*, *jefatura* y *estado*. Igualmente, desde un prisma antropológico, los conceptos de *clan* y *linaje* tienen su respectivo significado. La divulgación de todos estos términos acabó por entrelazar unos con otros, incluso estableciendo entre ellos una errónea asociación de sinónimos. Por la condición concreta de su origen, procedencia y migración la diáspora gitana se desdobló en múltiples grupos que han sistematizado experiencias totalmente diferentes a nivel transnacional. De forma que hablar en los términos antropológicos anteriores no solamente es equívoco sino también precipitado por la todavía inexistente base historiográfica al respecto. A pesar de que, en algunos casos concretos, se puedan establecer relaciones entre teoría y práctica partiendo de simplificaciones analíticas como puede ser la de registrar genealogías de familias históricas dedicadas a las artes; por ejemplo, al flamenco. Aunque esto puede cuestionarse desde el mismo instante en que hay familias no gitanas dedicadas de manera ancestral a oficios tales como la herrería, la carpintería o la artesanía. En cualquier caso, aun poniendo en valor esto último, tampoco justificaría el uso terminológico de clan o linaje ya que el elemento cohesionador es una práctica y no un hecho transcendental como el descender de un antepasado en común.

De cualquier manera, asumiendo que las apelaciones anteriores nacen casi en su totalidad de la imagen estereotipada sobre los gitanos y no tanto del debate estrictamente científico, cabe entender la denominación de clan y especialmente la de tribu como un atributo peyorativo que vincula a un grupo en concreto con conductas entendidas como primitivas y anticivilizadas. Que en este caso son la violencia, el contrabando, el robo, entre otras prácticas ilegales que dan forma al concepto de mafia como crimen organizado. Aunque la categoría conceptual del “parentesco ficticio” sea algo en común entre las mafias y las organizaciones sociales indígenas o gitanas, más allá de esta coincidencia —lógica si se analiza desde el punto de vista de la necesidad humana de crear redes sólidas de contacto para perpetuar dinámicas— no hay nada que nos permita hablar de los gitanos en términos de clanes, al menos como categoría intrínseca a la(s) etnia(s) gitana(s).

Más tarde se dedicará un capítulo a ello, no obstante, es fundamental destacar en este momento que el antigitanismo se manifiesta cuando esa condición de “clan” con connotaciones negativas se atribuye —también en la prensa, como se señalaba al principio— exclusivamente a las familias gitanas y no al resto de personajes o villanos como son los italianos o los judíos para el caso de *Peaky Blinders*. Algo que se puede extrapolar a la propia contemporaneidad cuando, por ejemplo, en España, se habla de tribus o clanes gitanos en reyerta y no se habla así de personas no gitanas en igual faena. Ya sea en el progresista *El Clamor Público* fundado en 1844 o en el conservador *ABC* en su línea editorial actual de 2017.

Como parte final de este punto dedicado a la organización social de parentesco cabe destacar que en la serie se abre toda una trama al respecto que reproduce la tendencia a contraer matrimonios con personas de la misma condición étnica, como es el caso ya mencionado de la boda entre John Shelby y Esme Lee. Pero para los airados que con ello intentan atribuir endogamia cultural a la población gitana, basta con decir algo tan obvio como que las personas no gitanas también se casan mayoritariamente con personas no gitanas. Un hecho tan simple como que las relaciones sociales cuajan en los círculos inmediatos al desarrollo de la vida cotidiana. Lo que nos lleva nuevamente a preguntarnos sobre cómo afecta el marco de lo urbano y de la sedentarización a la remodelación de las identidades. Aunque el casamiento de John era hasta cierto punto una reproducción añeja de conseguir confianza para futuros negocios y una dote, sus propios hermanos Thomy y Arthur, respecto a las familias Lee o Gold, ajenas al proceso urbano, contraen matrimonios y relaciones afectivas con mujeres no gitanas. Algo que también hacen su hermana Ada, casándose con el militante socialista Freddie Thorne, o su tía Polly con cualquiera de sus amoríos.

Origen, procedencia y migraciones, ¿quiénes son los gitanos en Reino Unido e Irlanda?

Al igual que sucede con los mercheros y los gitanos en España, en el caso anglosajón encontramos comúnmente un error de base cuando se asemeja a *travellers* (personas caminantes) y *gypsies* (gitanos). Probablemente, por la generalización peyorativa de la palabra gitano —*gypsy*, *tsigane*, *zíngaro* o *zigeuner*— como adjetivo para designar a los *travellers*. A quienes también se llamaba matarifes, hojalateros o vagabundos⁶, a partir de un reduccionismo basado en algunas de las actividades realizadas por dichos grupos. Siendo, esto último, con total seguridad, el motivo de la confusa relación conceptual entre ambas minorías, ya que las dos se dedicaban principalmente a dichas prácticas. Tanto *travellers* como gitanos, al igual que los mercheros en España, son gentes predominantemente “nómadas” que acaban confluyendo por las propias condiciones materiales de su existencia social. A saber, como se exponía, la venta ambulante, la jifería, la hojalatería, el chalaneo y, en situaciones de mayor marginalidad, el vagabundeo y la recogida de chatarra. Algunas de ellas, prácticas históricas que, debido a la discriminación y el estereotipo, han pasado a los diccionarios de la lengua como sinónimos de delincuencia, crimen, engaño y robo. Con la emisión de *Peaky Blinders* toda esta equivocación se ha visto acrecentada de manera notable, a pesar de los ya concretos estudios que existen sobre el tema. Estos últimos apuntan, como es correcto, que debe hablarse de dos grupos diferenciados con distinta procedencia étnica. Lo cual explica también por qué, en mayor medida respecto a los gitanos, los *travellers* son más aceptados, siendo ellos los que reciben el adjetivo peyorativo de gitanos y no al contrario.

⁶ *Butcher*, *tinker* y *tramp/vagrant*, son los términos originales en anglosajón que se utilizan de manera más extendida. A causa de ello, en la serie existen errores al traducir aquellos —sin matiz— de manera literal y no por “gitano”, que es el significado real dentro de la jerga empleada.

Los gitanos, como se indicó muy brevemente en apartados anteriores, tienen su origen en la India, con una cultura y lengua propias que acaban por compartimentarse en diversas caras de una identidad original que, a su vez, desde el siglo XI d.C., se multiplica en función de los distintos rumbos que toma la diáspora inicial. Esto implica que, a pesar de que, en general, pueda hablarse de etnia gitana, si dejamos la tribuna política a un lado y descendemos al detalle del estudio científico, nos encontramos una visión caleidoscópica del fenómeno. Por poner uno de los ejemplos más llamativos, la religión como elemento central en la conformación de las culturas también ha influido en el devenir identitario de los gitanos. Mientras en la Europa occidental prima el cristianismo, muchos gitanos de la zona euroasiática profesan el islam. Solamente este denominador marca una diferencia que moldea la estética de dichos grupos, desde el modo de vestir a la gastronomía, entre otras muchas cosas. Pasando, al mismo tiempo, por lo que es más importante a la hora de producir lo anterior, la diferente base epistemológica en la forma de percibir el mundo y lo que ello supone en la manera de relacionarse con aquellos que lo habitan. Por ello, aun a sabiendas de ser poseedores de un pasado común, en la actualidad los grupos gitanos se extienden por todo el globo y deben ser analizadas transnacionalmente.

Al contrario, de manera única, los *travellers* se localizan geográficamente en Irlanda, Reino Unido y ciertas partes de los Estados Unidos de América, tras la gran inmigración irlandesa que ha pasado a la historia como una de las de mayor magnitud. Siendo, precisamente Irlanda, el origen de los *travellers*, con todo un debate al respecto sobre su cronología. Ya que, al igual que otras minorías como la gitana, su condición subalterna en la historia ha impedido legar un registro histórico lo suficientemente férreo como para darlo por válido. En primer lugar, se consideró a los *travellers* descendientes de las capas más empobrecidas de la sociedad irlandesa, resultado de la *Irish Potato Famine* o Gran hambruna irlandesa, acaecida entre 1845 y 1849. En segundo lugar, también se situó sus orígenes en las personas que quedaron sin hogar tras la conquista de Irlanda, entre 1649 y 1653, durante la Guerra de los Tres Reinos, a manos del inglés Oliver Cromwell contra la Confederación Católica Irlandesa. No obstante, una vez abandonadas las teorías anteriores —más cercanas a una relación lógica y divulgativa entre pobreza y los “oficios decadentes” emprendidos posteriormente por los *travellers*— se comenzó a rastrear el origen. El cual se sitúa aproximadamente en los actuales terrenos irlandeses durante el siglo V d.C., marcados por la ascendencia autóctona del momento, cierta rama vikinga y otras poblaciones menores de las zonas aledañas. Por ello, a grandes rasgos, el origen irlandés es lo que, más allá del perfil fisiológico —variable central en época de dominio racial, antes del surgimiento de etnia como categoría correcta de análisis— determinó la mayor aceptación de los *travellers* como minoría frente a unos gitanos observados en el sentido del “otro oriental”. Aunque las políticas al respecto acaben naciendo de una designación confusa, ya que el mestizaje histórico entre ambas comunidades étnicas, como nuevamente entre *merchers* y gitanos españoles, ha diluido los intentos de clasificación biológica. Lo cual, en cierto modo, también debe matizarse, ya que dichas políticas de subsidio y bienestar se dirigen para paliar la pobreza que sufren en tanto que lumpenproletariado o clase obrera —a pesar de que, como ya ha sido mencionado pretéritamente, la etnia, el sexo o el género, interactúen como variables que maximizan la posición periférica en algunos casos—. Otro de los errores clásicos y, quizás, derivado de todo lo que se acaba de explicar es hablar de los gitanos residentes en estas islas del Atlántico como “*romani gypsies*” (gitanos *romani*). Por todo lo expuesto previamente queda claro que ambos conceptos significan lo mismo. Si bien, en Reino Unido e Irlanda es un recurso semántico para diferenciar a los “gitanos reales” del “gitano” como concepto peyorativo atribuido a los *travellers*.

Unas de las diferencias fundamentales y que conecta este apartado con el primero, es la lengua. Mientras la población gitana habla romaní o, mejor dicho, sus formas dialectales, los *travellers* hablan *shelta* —que, a su vez, tiene algunos dialectos en función del territorio—. Curiosamente, en cierto momento de *Peaky Blinders*, la tía Polly prohíbe a sus sobrinos “insultar en gitano” delante del hijo de Ada, en palabras del propio John. Especificando, además, que no se hable en *shelta* y tampoco en *rocka* —forma de referirse al romaní en la jerga inglesa—. Por ello, cabe pensar que en la serie entrecruzan ambas ramas y/o hacen uso indistinto en función de las familias con las que hablan. O, simplemente, porque pretenden enfatizar las maldiciones e insultos apelando a también raíces irlandesas de la familia Shelby, retratadas estereotípidamente como agresivas y salvajes. Esta mezcla entre *travellers* y gitanos, como en el caso de los Shelby, se conoce bajo el término *didicoy* y, de hecho, se deja ver en la serie en cierto momento. Por último, hay que destacar que en la traducción al castellano del capítulo en que se produce esta conversación, se transcribe acertadamente *rocka* por romaní pero se comete un error al cambiar *shelta* por caló. Como si este último y el lenguaje originario de los *travellers* fuesen homólogos. Ya se ha visto anteriormente por qué lo anterior no es así, pero es un fallo común en la traducción cinematográfica intentar adecuar el discurso al país receptor. No obstante, en algunos casos como el expuesto, no tiene demasiado sentido y solo sirve para enturbiar el ya de por sí escaso e impreciso conocimiento sobre historia gitana.

El lastre del antigitanismo en la producción cultural.

La educación como proceso consistente en la asimilación de conocimiento, información y valores, ha sido uno de los procesos más controlados históricamente por su potencial como herramienta de dominación. Sin embargo, con gran desarrollo a lo largo del siglo XX, los métodos de adquisición de valores y conocimientos se han ido diversificando y los denominados “medios de masas” han ocupado un papel central. Por ello, la producción cultural, en general, y la creación cinematográfica, en particular, es un fértil semillero para el ejercicio del poder. Existe una fuerte oposición entre dos culturas. Una vinculada a las grandes masas, aceptada colectivamente, y otra que supone el despunte respecto a la primera, pues parte de la individualidad en busca de consolidar un nuevo sujeto-masa, aunque ya existente en la alteridad propia de la dicotomía cultural. Rompiendo en el trayecto con los cánones impuestos y haciendo uso de una reivindicación que responde, en cierto modo, a lo que Thompson acuñó como economía moral de la multitud.

Se puede afirmar que el siglo XX supuso la consolidación de tendencias nacidas previamente en los siglos XVIII y XIX. Dándose, como en aquellas centurias, una etapa en la que se produjo una elaboración propia de las herencias recibidas. A este respecto, si hay un factor que caracteriza el siglo que hoy nos precede es la aparición de un amplio porcentaje de la población que reivindicaba sus derechos económicos, sociales y políticos, sujeta al trasfondo de los conflictos, luchas y cambios que se experimentaban en lo que podríamos denominar el siglo de las masas. Con ello, la población e, incluso, las minorías, alcanzaron la integración en las estructuras de poder colectivo. Si bien, en lo concretamente referido a la cinematografía, no hubo diferencias sustanciales. Tras los conflictos que enfrentaron al mundo, el problema central de la nueva sociedad fue el de encauzar hacia vías “no conflictivas” el comportamiento colectivo, intentando evitar así las reformas profundas o las opciones revolucionarias. Sin embargo, como es sabido, a pesar de lo anterior, este propósito quedó resquebrajado a partir de los años sesenta. Esto se debió a que la consolidación de la sociedad de masas hizo que, como resultado de aquella, se dieran un conjunto de procesos socioculturales que el desarrollo político y económico capitalista traía consigo. Repercutiendo directamente en la cinematografía de series y películas, así como en la industria sucesora que contemplamos hoy.

El antigitanismo, con la imagen romántica construida durante siglos sobre los gitanos, formó y forma parte consustancial de dicha producción cinematográfica. Como continuación contemporánea de lo que ya se hacía en otras épocas en el teatro y la literatura. Algunas asociaciones gitanas en su intento de visibilizar series y películas con contenido romaní han vertido buenas críticas sobre *Peaky Blinders*, siguiendo los foros oficiales de comunicación. No obstante, al mismo tiempo han comunicado que se daba una visión estereotipada de lo representado. Empero, a menos el que subscribe estas líneas, no sabe hasta cuánto tiene aquello de verídico. Ya que de haber desentrañado la serie minuciosamente para afirmar que está estereotipada, a los interpelados no les haría falta decir que es una buena serie porque lo indican terceras autoridades. Por ello cabe pensar que su opinión al respecto emerge de las breves sinopsis que reúnen en pocas líneas las palabras gitano, mafia y delincuencia. Ante esto, aunque seguramente muchos lectores coinciden en que la serie es sublime en muchos aspectos, también deberían coincidir en que es lógico cuestionarse sobre los fundamentos sociológicos que orbitan en torno a la relación que se genera entre la serie y las personas que acceden a ella.

«La imagen atribuida a los gitanos como colectivo está teñida por ideas previas que permanecen como residuo en el imaginario de la sociedad. En primer lugar, la *visión romántica* como parte del estereotipo histórico que ha acompañado a esta comunidad desde tiempos inmemoriales y más acentuadamente desde los siglos XVI y XVII. A este respecto, la mujer gitana y la construcción de su identidad —estrechamente vinculada a las relaciones de género, como en cualquier otro grupo social— es lo que mejor manifiesta esa atribución romántica. Todo ello se convertiría en un atractivo para el turismo hacia países como España, verdaderos centros exóticos para los extranjeros que veían en el Sacromonte de Granada el lugar mítico de origen del flamenco. Este último, era una parada ineludible en el *Grand Tour* y que tuvo lugar entre los siglos XVII y XIX, soportado gracias al progresivo desarrollo de infraestructuras, como el ferrocarril, que no solo moldearon la realidad visual provocando el divorcio entre lo rural y lo urbano, sino que abocaron a un distanciamiento todavía mayor entre “los gitanos” y “lo gitano”, donde este último se convertía en la base del imaginario estereotipado. A fin de cuentas, todo esto recupera la vieja dicotomía entre “cultura” y “naturaleza”. Durante la expansión colonial, la cultura se asociaba con la sociedad cristiana moderna que preconizaba el colonialismo y la naturaleza con el salvajismo atravesado por rasgos de pureza en los indígenas. En la cuestión gitana la cultura es el estado mayoritario civilizado y la naturaleza son los marginados forjados al calor de la inadmisibles barbarie nómada que contaba, eso sí, con un encanto artístico para nada desdeñable.»⁷

Como se define en el extracto anterior, la imagen romántica de los gitanos, aun naciendo con unos intereses positivos para el turismo y la construcción nacional, resultaba ampliamente negativa para quienes eran caricaturizados. La histórica situación de rechazo por su condición de “nómadas” y por oficios no reconocidos legalmente, como el chalaneo, sumado a siglos de persecución legislativa llevada a término sobre las propias personas gitanas, derivó en que muchas de las mismas quedasen recluidas en espacios de marginalidad. Lugares en que también había otros grupos étnicos no gitanos o, ni siquiera, pertenecientes a minorías. Como parte de la supervivencia social, al ser excluidos de los muros que contenían el privilegio del progreso, el bienestar y la legalidad, muchas de esas personas debieron dedicarse a actividades delictivas como el robo o la estafa. Pudiendo incurrir en ellas de manera continuada o esporádicamente como complemento, en virtud de lo cual no es sensato trazar generalizaciones sin realizar un minucioso examen desde abajo. En cualquier caso, la maximización de esto último y su conversión en una forma organizada de vida derivó en las ya mencionadas mafias, como los *Peaky Blinders*. Con todo ello, volviendo sobre la relación sociológica que une al consumidor con el objeto de consumo, al espectador con la serie, cabe decir que la existencia del antigitanismo justifica que las asociaciones gitanas interpreten solo con la sinopsis un posible caso de estereotipo. Así como que la sociedad general tome como normal que los protagonistas mafiosos sean gitanos, sirviendo además para afianzar su imagen construida sobre los mismos.

⁷ Buhigas Jiménez, Rafael. *Los gitanos en la historia. Un estado de la cuestión transnacional hasta la actualidad*. Madrid: Universidad Complutense, 2017, p.23.

En definitiva, *Peaky Blinders* no despertaría ningún problema en materia de racismo antigitano y antitraveller si el capital simbólico o cultural de las sociedades actuales estuviese libre de discriminación hacia las personas de dichas etnias. Ya que simplemente se entendería la serie como la historia de un pequeño porcentaje de figuras llevadas a esos modos de subsistencia por su coyuntura concreta. Una psicología de “raza criminal” que, como se trató, se derrumba en el momento en que dichas mafias, al menos en su mayoría, intentan legalizarse una vez que han salido del estatus social empobrecido al que pertenecen. En cualquier caso, el tipo de rechazo antigitano se ve en el *feedback* entre los comentaristas de la serie y en la propia redacción de reseñas sobre aquella. Por ejemplo, estas últimas prescinden del dato étnico cuando se quieren alabar los progresos de lo que una familia pobre puede llegar a hacer en el seno del capitalismo que paradójicamente se intentaba combatir por una gran parte de los personajes de la serie que representan la militancia comunista. Sin embargo, en muchos de esos artículos, el dato se menciona cuando se quiere recordar que las cosas malas las hacen por sus raíces gitanas. El desconocimiento sobre la historia gitana y traveller que predomina en todos los espacios en que se dialoga sobre el tema también es sintomático del antigitanismo que pesa en las sociedades. Pues, todavía hoy, la cultura gitana no reconoce en muchos lugares, además de que no constituye materia curricular en la formación educativa básica. Entre otras muchas variables que vienen a justificar lo que aquí se ha expuesto y que, si el lector está lo suficientemente interesado, una vez trazada esta crítica, podrá encontrar haciendo uso de la bibliografía disponible constituida, incluso, por propios académicos gitanos.

3. Revisando el contenido. Por qué *Peaky Blinders* “es gitana”.

A continuación, se van a enumerar algunas de las cuestiones aparecidas en nuestro objeto de estudio y que son probativas de que el contenido antropológico e histórico del mismo está mejor encauzado de lo que se pueda pensar a priori —en especial por la consabida crítica que hay hacia la producción “histórica”, concretamente en formato serie, de obras que pretenden recoger la realidad pasada—. De cualquier manera, en primer lugar, hay que destacar que *Peaky Blinders* no nace como un proyecto pretendidamente histórico en el sentido de plasmar una imagen fidedigna a los hechos. Se trata de una ficción dirigida, a pesar de que los protagonistas tengan su homólogo real en el Birmingham del siglo pasado bajo el mismo nombre. En segundo lugar, debe indicarse que no existe un objetivo claro y consciente por parte de los guionistas en convertir la representación étnica o identitaria, gitana o traveller, en el eje central. Dadas las propias condiciones de la obra, lo anterior es un recurso que sirve como soporte y argumento para enriquecer la propia comprensión ontológica del *ser Peaky Blinder*. No obstante, no debe olvidarse la separación que se hace entre los Shelby y los Lee. Ya que, en esta última familia, la representación identitaria si es el objeto central de su aparición. De facto, como ya se ha sugerido, esta dicotomía permite visibilizar un mismo mundo étnico construido ante diferentes circunstancias y donde la transferencia cultural es una constante. Aunque no deja de ser implícito, ahora sí, como crítica, el prejuicio existente cuando se plasma en lo anterior una suerte de paso de lo moderno a lo primitivo, del progreso al retraso, cuando los Shelby —y en concreto Thomas— “vuelve a sus orígenes” al pedir ayuda o por cualquier otro motivo.

Sin más, algunos de los aspectos son los siguientes:

1. **Movilidad.** Esta es una de las cláusulas principales que prueban la veracidad del contenido, especialmente por medio de las familias Lee y Gold. Empero, es erróneo en el retrato de una práctica nómada, ya que no se recorren grandes distancias y existe una ligazón con la tierra, donde se fraguan relaciones culturales. Por eso cabría hablar de trashumantes o, más concretamente, de itinerantes ocasionales. En el caso de la familia Lee se ven más claramente dichos lazos con la tierra, a pesar de estar más apartados del núcleo urbano. En el caso de la familia Gold, sí son itinerantes al uso, debido a su condición de soldados mercenarios que evitan ser descubiertos por el enemigo.

2. Caballos. El mundo del caballo es el objeto central durante las primeras temporadas. Desde la propia representación de este animal hasta el negocio en torno al mismo. Ya sea por el negocio de la apuesta o por el interés particular de Thomas en sus diferentes negociaciones. Es una constante que vertebra muchas de las tramas y diálogos, así como parte sustancial de la familia Shelby, pues al principio es uno de sus modos de subsistencia y, posteriormente, con el nuevo estatus económico de sus miembros, sigue presente.

3. Mundo fúnebre y nupcial. Tanto para la celebración de exequias como para la de matrimonios, se muestran las características particulares asociadas a la idiosincrasia propia de los travellers y gitanos británicos. Es uno de los ejemplos más claros en la vuelta a los orígenes mencionada. Situación que se refuerza con las celebraciones a campo abierto y en íntimo contacto con la naturaleza, tal y como narra la poetisa gitana Papuzsa en su poema “Canción de los bosques”. La vuelta a los orígenes se codifica especialmente en la muerte porque se entiende como el regreso a lo que un día esa persona fue, lo que ha sido y lo que está llamada a ser para la eternidad. Hecho por el cual se incinera al difunto con todas sus pertenencias y atributos. Incineración elegida, además, frente al entierro, para evitar vagar por el mundo en forma de espíritu.

4. Brujería. En la actualidad asociada con el fraude y en el pasado con paganismo, constituye un estereotipo fuertemente anclado en el imaginario colectivo respecto a los gitanos. La brujería tiene unas raíces profundas de investigación a las que habría que dedicarse concretamente en otro apartado. En cualquier caso y de facto, en *Peaky Blinders* aquella no aparece si quiera como una estrategia de supervivencia social para conseguir algún tipo de remuneración. Lo hace para remarcar esa parte identitaria que no se quiere recordar, excepto en ciertas ocasiones, como son el hecho de enfatizarse étnicamente para constituir un distintivo o simplemente para enriquecer alguna trama. En especial a través de la Tía Polly, cuando lee los posos de té, sabe quién está embarazada con solo mirarla, entre otros ejemplos. Además, lo más importante a destacar en este punto es que, a pesar de que los propios Shelby hablen de brujería en algún momento, sin embargo, se hace referencia a quiromancia, taseomancia u otras prácticas. Solo cabría concederle el sentido de bujería, en tanto que magia, cuando Thomas interviene metafóricamente para decir que él puede controlar a quien sea o para recalcar, nuevamente, el carácter primitivo de los Lee, Por ejemplo, con supuestas maldiciones que realmente correspondían a envenenamientos comunes.

En cuestiones religiosas, en cualquier caso, no hay una manifestación general clara y no se cierra si la creencia cristiana es católica o protestante, aunque por las condiciones concretas de Inglaterra cabe pensar en la segunda. Dicha manifestación tiene mayor relevancia con la devoción cristiana de Polly, aunque va degenerando según se llega a la última temporada, cuando aquella se acerca más a sus raíces paganas vinculadas a lo que hemos comentado anteriormente. También se muestra con la que será la mujer de Arthur, la cual maximiza su ya de por sí férrea fe como salvoconducto psicológico. También tiene un aspecto destacado en algunas menciones esporádicas a lo largo de la serie sobre cuestiones menores relacionadas con el servicio caritativo eclesiástico en tiempos de guerra como, por ejemplo, la formación médica de Ada en la Iglesia, jurar poniendo la mano encima de la Biblia, entre otras.

5. Otras cuestiones a destacar serían la jerga, las formas de relacionarse con el entorno, la vestimenta, los tipos de edificación y, fundamentalmente, la resistencia generada por medio de los fuertes vínculos familiares.

BREVE GUÍA DE REFERENCIAS (hasta enero 2018).

<http://blogs.diariovasco.com/series-gourmets/2018/01/10/peaky-blinders-las-boinas-mas-afiladas-de-birmingham/>
<https://www.espinof.com/series-de-ficcion/el-regreso-de-peaky-blinders-mas-potente-que-nunca>
<http://www.publico.es/culturas/verdaderos-peaky-blinders-serie.html>
<http://www.nme.com/blogs/tv-blogs/peaky-blinders-season-5-release-date-plot-trailer-cast-need-to-know-2172054>
https://www.rottentomatoes.com/tv/peaky_blinders/
<https://www.express.co.uk/showbiz/tv-radio/879873/Peaky-Blinders-season-5-release-date-cast-plot-When-is-the-series-released-BBC-Netflix>
<https://www.theguardian.com/tv-and-radio/series/peaky-blinders-episode-by-episode>
<http://www.digitalspy.com/tv/peaky-blinders/feature/a847166/peaky-blinders-season-5-release-date-trailer-plot-cast/>
<http://www.bbc.com/news/uk-england-birmingham-24047750>
https://www.reddit.com/r/PeakyBlinders/comments/2pmniv/why_are_the_peaky_blinders_always_called_gypsies/
<https://brummedout.wordpress.com/2013/10/09/everything-you-ever-wanted-to-know-about-peaky-blinders-but-were-too-lazy-to-google/>
<http://www.birminghammail.co.uk/news/nostalgia/birmingham-gypsy-surnames-is-yours-8918038>
<http://www.ladbible.com/entertainment/film-and-tv-new-details-about-peaky-blinders-characters-revealed-20171009>
<http://entertainment.ie/tv/news/Cillian-Murphy-lived-with-gypsies-to-prepare-for-new-drama-Peaky-Blinders/211674.htm>
<https://apeakyblindersfangirl.com/my-peaky-blinders-blog/peaky-blinders-review-romany-culture-displacement-faith-or-why-does-tommy-need-absolution/>
<http://el-pobre-cito-hablador.blogspot.com.es/2017/02/peaky-blinders-gypsies-tramps-and.html>
<http://travellerstimes.org.uk/Blogs--Features/A-blinding-bit-of-telly.aspx>
<http://www.radiotimes.com/news/tv/2018-01-12/meet-the-cast-of-peaky-blinders-series-four/>
<http://www.dailymail.co.uk/news/article-2417281/The-real-Peaky-Blinders-Victorian-gang-terrorised-streets-Birmingham-sewed-razor-blades-caps-headbutt-rivals.html>
<http://ew.com/tv/2017/12/19/peaky-blinders-season-4-jack-rowan/>
<https://gaeliqueblog.wordpress.com/2016/06/30/quelle-langue-parlent-les-peaky-blinders/>
<http://www.geschiedenisbeleven.nl/feit-en-fictie-in-dramaserie-peaky-blinders/>
<http://valenciaplaza.com/peaky-blinders-historia-de-un-maton-con-cara-de-angel>
<http://www.cronicasdecalle.com.ar/2015/01/peaky-blinders-demasiado-cool-demasiado-light/>
<https://kinefilia.wordpress.com/2015/01/07/peaky-blinders-serie-de-tv-2013/>
<http://www.elperiodico.com/es/opinion/20160617/gansters-birmingham-5201780>
<https://drugstoremag.es/2015/12/en-el-birmingham-de-los-peaky-blinders-sonaba-rock-and-roll/>
<http://mrdomingo.com/2013/12/10/peaky-blinders-mafiosos-ingleses-a-ritmo-de-nick-cave/>
<http://blogopinar.blogspot.com.es/2016/02/la-gorra-de-los-peaky-blinders.html#axzz54IQOijjU>
<https://atlas cultural.com/television/peaky-blinders-critica-primera-temporada>
<https://www.elantepenultimomohicano.com/2015/03/critica-en-serie-peaky-blinders.html>
<https://www.melty.es/peaky-blinders-xxx-a145490.html>
<http://www.rirca.es/peaky-blinders/>
<http://lavidanoimitaalarte.blogspot.com.es/2014/04/peaky-blinders-mafia-made-in-birmingham.html>
<http://es.ign.com/peaky-blinders/105546/feature/un-verano-de-series-britanico?p=2>
https://www.gitanos.org/actualidad/archivo/120603.html.es?utm_source=boletin_gitanos_org&utm_medium=web&utm_campaign=boletin218
<http://eldisparatedejavi.com/2018/01/11/peaky-blinders-4t-y-quinta/>
<https://www.camaracivica.com/divulgacion/peaky-blinders-una-lectura-contemporanea-heidegger-nietzsche/>
<http://www.cinefagos.es/peaky-blinders-de-apuestas-boinas-e-irlandeses/>
<https://culturafeten.com/2015/12/31/peaky-blinders-take-a-walk-on-the-wild-side/>
<http://redrumblogdecine.com/peaky-sangre-rock/>

BIBLIOGRAFÍA GENERAL QUE CONSULTAR EN CASO DE INTERÉS.

- ACTON, T. *Gypsy Politics and Social Change*. London and Boston: Routledge & Kegan Paul, 1974.
- BELTON, B. *Questioning Gypsy Identity. Ethnic narratives in Britain and America*. Oxford: AltaMira Press, 2005.
- BOPHAL, K y MYERS, M. *Insiders, outsiders and others: gypsies and identity*. Londres: University Of Hertfordshire Press, 2008.
- BUHIGAS JIMÉNEZ, R. *Los gitanos en la historia. Un estado de la cuestión transnacional hasta la actualidad*. Universidad Complutense: Madrid, 2017.
- CLÉBERT, J.P. *De zigeuners*. Antwerpen-Zeist, 1964.
- COTTAAR, A, WILLEMS, W y LUCASSEN, L. “Justice or injustice? A survey of the policy towards Gypsies and caravan dwellers in Western Europe in the 19th and 20th centuries” en *Inmigrants and Minorities*, No. 1 (1992): 42-66n b.
- CHARNON, L.D. *The Spanish Gypsy. The History of a European Obsession*. Pennsylvania: The Pennsylvania State University Press, 2004.
- DI NOIA, L. “Radici storiche e processi social dell’esclusione dei Rom” en *La condizione dei Rom in Italia*, editado por Luigi Di Noia. Venecia: Edizioni Ca’Foscari – Digital Publishing, 2016.
- DOLLÉ, M.P. *Les tsiganes Manouches*, Sand, 1980.
- FRASER, A, *The Gypsies*. Oxford: Blackwell, 1992.
- HANCOCK, I. *We are the romani people*. Inglaterra: University Of Hertfordshire Press, 2002.
- HANCOCK, I. “Standardisation and ethnic defence in emergent non literate societies: the Gypsy and Caribbean cases” en *Language, blacks and Gypsies*, editado por Thomas Acton y Morgan Dalphinis. Londres: Whiting & Birch, 2000.
- HANCOCK, I. *The pariah syndrome. An account of Gypsy slavery and persecution*. Michigan: Karoma Publishers Inc, 1987.
- HELLEINER, J. *Irish Travellers: Racism and the politics of culture*. Canadá: University of Toronto Press, 2000.
- LUCASSEN, L. “Under the cloak of begging? Gypsy occupations in Western-Europe in the 19th and 20th century”, *Ethnologia Europea. Journal of European Ethnology*, Vol.23, 1993, pp.75-94.
- Lucassen, L y Willems, W. “The weakness of well-ordered societies: Gypsies in Western Europe, the Ottoman Empire, and India, 1400-1914” en *Review (Fernand Braudel Center)*. No. 3 (2003): 283-313.
- MARTÍNEZ MARTÍNEZ, M. “La redada general de los gitanos de 1749” en *Andalucía en la historia*, No. 55 (2017): 12-15.
- MARUSHIAKOVA, E y POPOV, V. *The Migrations and Identities of Central Asian “Gypsies”*. Tailandia: Regional Center for Social Science and Sustainable Development, 2016.
- MAYALL, D. *Gypsy Identities, 1500-2000. From Egipcians and Moon-men to the Ethnic Romany*. Londres: Routledge, 2004.
- MAYALL, D. *English gypsies and state policies*. Hertfordshire: University of Hertfordshire Press, 1995.
- MAYALL, D. *Gypsy-Travellers in Nineteenth-Century Society*. Cambridge: Cambridge University Press. 1992.
- MURPHY, M., MCHUGH, B., TIGHE, O., MAYNE, P., O’NEILL, C., NAUGHTEN, E., & CROKE, D. T. “Genetic basis of transferase-deficient galactosaemia in Ireland and the population history of the Irish Travellers”. *European Journal of Human Genetics*, 7, 1999, 5.
- NORTH, K. E., MARTIN, L. J., and CRAWFORD, M. H. “The origins of the Irish Travellers and the genetic structure of Ireland”. *Annals of Human Biology*, 27(5), 2000, pp. 453-465.
- OKELY, J, *The Traveller Gypsies* Cambridge: Cambridge University Press, 1983.
- POWER, C. Irish Travellers: Ethnicity, Racism Andpre-Sentence Reports. *Probation Journal*, 50(3), 2003, pp. 252-266.
- SÁNCHEZ ORTEGA, M.H. “Los gitanos españoles desde su salida de la India hasta los primeros conflictos en la península” en *Espacio, Tiempo y Forma*, No. 7 (1994): 319-354.